

CIVILIZACIONES ANDINAS

La región de la cordillera de los Andes fue una de las cunas de la civilización.

Se conoce como culturas o civilizaciones andinas al conjunto de las naciones precolombinas desarrolladas en la región occidental de Sudamérica, específicamente en las inmediaciones de la cordillera de los Andes, a lo largo de veinte siglos de historia, hasta la llegada de los conquistadores españoles a mediados del siglo XVI.

La andina fue un área cultural fértil y diversa, y una de las cunas de la civilización humana, es decir, un área en la que surgió una sociedad compleja de manera autónoma e independiente al resto del mundo, como fue el caso también de Mesoamérica o Mesopotamia.

Se estima que las primeras culturas andinas surgieron alrededor del período paleolítico, entre los años 5.000 y 9.000 a. C., pero es difícil estudiar la tradición andina debido a la falta de relatos escritos previos a la conquista española. Por ende, cada hallazgo arqueológico impulsa una reconfiguración y reinterpretación de la historia de los antiguos pueblos andinos.

Existen tres teorías respecto al origen de las culturas andinas, sostenidas cada una por diferentes estudiosos y con diferentes visiones del funcionamiento de estas civilizaciones prehispánicas, estas son:

- La teoría difusionista. Max Uhle (1856-1944) propuso un origen costero para esta civilización, que posteriormente se habría expandido hacia la montaña. Según esta visión, habría habido algún tipo de influencia mesoamericana ancestral que impulsó a la organización de los pueblos pesqueros primitivos de la región peruana.

- La teoría autoctonista. Julio C. Trello (1880-1947) propuso el origen de esta cultura en la selva amazónica peruana, siendo la Chavín la cultura primigenia que luego se esparció por la geografía vecina. Su mirada rechazaba cualquier influencia extranjera, aunque otros autoctonistas pensaban también que era probable un origen costero.
- La teoría aloctonista. Federico Kauffman Doig (1928) propuso la costa de Ecuador (Valdivia) como el origen más probable de la cultura andina.

Del modo que sea, las diferentes perspectivas de estudio de las culturas andinas coinciden en que su período de auge o florecimiento se ubicó entre los siglos I y IX d. C.

Por otro lado, se estima que oscilaron a lo largo de su historia entre períodos de dispersión regional, en los que surgen diferentes versiones culturales y con marcadas diferencias entre una sociedad y otra, y períodos de integración regional, en los que una cultura dominante impone a las demás un modelo más homogéneo, como fue el caso del Imperio incaico.



Muchas de las culturas andinas, como la wari, se conocen por sus restos arquitectónicos.

Si bien nos referimos a un conjunto diverso de culturas andinas, es posible hallar ciertos rasgos comunes que evidencian su origen común, tales como:

- Se trató de culturas fundamentalmente agrícolas, que domesticaron diferentes variantes de maíz, papa, quinua, yuca, maní, coca, cacao, camote, frijoles, ajíes, algodón y zapallos, principalmente. También fue común el pastoreo de camélidos.
- Desarrollaron grandes complejos de irrigación, así como andenes y terraplenes en las regiones montañosas, e inventaron el arado de pie andino (taclla). También compartieron técnicas de deshidratación y almacenamiento de alimentos.
- Se vestían con túnicas atadas con faja a la cintura, turbantes y bolsas para la recolección, aunque conforme el tiempo pasó adaptaron sus vestimentas a la geografía circundante.
- Compartieron un imaginario religioso panteísta, en el que eran comunes los tótems de animales (cabezas de felinos, peces, águilas y cóndores), y un vocabulario más o menos común para nombrarlos.
- Conocieron la cerámica, el tejido, el arte plumario, la arquitectura y en menor medida, la metalurgia.

Estas culturas se extendieron a lo largo de la cordillera de los Andes, en el actual territorio de Argentina, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y en menor medida en la región oeste de Venezuela.



La cultura nazca se desarrolló entre los siglos I y IV d. C.

Las culturas andinas fueron muchas y muy variadas, tanto que tomaría mucho espacio enlistarlas por completo. Las más destacadas son:

- La civilización caral. Surgida alrededor del 3.000 a. C. y desarrollada hasta el 1.800 a. C., de esta cultura existe la más nítida evidencia arqueológica, especialmente en la Ciudad Sagrada de Caral-Supe, ubicada a 182 km de Lima, y considerada la ciudad más antigua de América. Los estudiosos comparan la antigüedad y originalidad de esta cultura con las ancestrales civilizaciones egipcia, mesopotámica, india y china, pero a diferencia de estas, la caral se desarrolló en el más completo aislamiento. Hay también quienes piensan que se trata de la civilización matriz del Perú.
- La cultura Mayo-Chinche-Marañón. Otra de las primeras culturas andinas y de las que más sólida evidencia permanece, fue nativa del sureste de Ecuador y el norte de Perú, en la cuenca del río Amazonas. Existió entre los años 5.000 y 2.500 a. C. y se caracterizó por su reconocible estilo de arquitectura en espiral, así como por sus yacimientos arqueológicos en los que hay presencia de conchas marinas de la costa del pacífico.
- La cultura Chavín. Descubierta por el arqueólogo Julio César Trello en 1919, se supuso inicialmente que era la cultura matriz del Perú, dado que sus yacimientos datan de entre el 1200 y 400 a. C., en la cuenca alta del río Marañón, especialmente en la antigua ciudad de Chavín de Huántar, ubicada a 462 km de Lima y a 3177 msnm. De los Chavín sobreviven importantes obeliscos y estelas, así como bustos escultóricos y restos arquitectónicos.
- La cultura Tihuanaco (tiwanaku). Esta es una importante cultura precolombina que floreció entre Bolivia, Perú y el norte de Chile entre 1500 a. C. y 1187 d. C., cuya región central en su área de influencia era el lago Titicaca. Desde allí se expandieron hacia los valles cercanos y hacia la costa del Pacífico, y hasta San Pedro de Atacama en el Sur. Se trata de la cultura más longeva de la región, sobresaliente en la cerámica y los textiles, cuya ciudad principal, Tiwanaku, fue abandonada misteriosamente hacia el año 1200 d. C.

- La cultura Paracas. Otro de los importantes hallazgos del arqueólogo Julio César Trello, esta cultura precolombina existió entre los años 700 a. C. y 200 d. C., caracterizados por una avanzada textilería, cerámica y cestería. Se la considera antecesora de la cultura nazca, con la cual guarda evidentes semejanzas culturales, tanto así que muchos consideran a los Paracas como la etapa inicial de Nazca. Fueron descubiertos en 1925 frente a la bahía de Paracas y al sur de Pisco.
- La cultura Nazca. Desarrollada principalmente en los valles del Ica, en el actual Perú, entre los siglos I y IV d. C., son célebres por sus trazos sobre la pampa de Jumana, conocidos como las “líneas de Nazca”, con figuras de animales a una escala extraordinariamente grande y precisa. También fueron aptos en la cerámica y en la ingeniería, como lo evidencia el hallazgo de grandes acueductos destinados al riego agrícola. Son una cultura clave para el surgimiento de los Huari.
- La cultura Huari o Wari. Surgidos entre los siglos VIII y XIII d. C., fue una civilización imperial cuya ciudad capital, Wari, se hallaba a unos 20 km de la actual Ayacucho, por encima de los 2900 msnm. Junto al Imperio incaico fue la gran potencia imperial suramericana, ejerciendo su influencia sobre la sierra y la costa del actual territorio peruano. Eran, por lo tanto, una cultura mayormente guerrera y religiosa.
- La civilización incaica. También conocida como civilización quechua, es quizá la más conocida de todas las culturas andinas precolombinas, fundadora de la mayor unidad política de Sudamérica en cuanto a poderío y territorio: el Imperio incaico. Fue además la última de las civilizaciones precolombinas en resistir la conquista europea, y ejerció su control político sobre los actuales territorios de Perú, Bolivia, Ecuador, Chile, Colombia y el norte de Argentina. Su imperio, conocido como el Tahuantinsuyo, tuvo como capital la ciudad del Cuzco, a unos 3300 msnm, y además edificaron importantes centros ceremoniales y palacios en Coricancha, Sacsayhuamán, Machu Picchu, Ollantaytambo y Písac. Aunque el imperio cayó en 1540 ante los conquistadores españoles, hubo un reducto incaico (los llamados Incas de Vilcabamba) en resistencia hasta 1572.

- La cultura timoto-cuica. Propia de los Andes venezolanos (los estados Mérida, Táchira y Trujillo) y vinculada con la cultura chibcha o muisca colombiana, esta cultura abarcaba una diversa cantidad de tribus locales, como los timotos, carachis, betijoqueyes, guaraques, cuicas, guitas, chachopos y licuipos, que compartieron rasgos como su cultivo agrícola en terrazas montañosas, su domesticación del pavo y la guacharaca, y su dedicación guerrera. Se estima que tuvieron contacto cultural con otras culturas precolombinas como la Caribe o con los arawacos.

En general, las culturas andinas se gobernaron de manera teocrática, con gobiernos monárquicos o sacerdotales en los que la religión ocupaba un rol central como organizadora de la vida comunitaria.

Dependiendo de la cultura y del momento histórico, es posible hallar grandes estructuras sociales como el Imperio Incaico o el Imperio Huari, por ejemplo, o más bien pequeñas comunidades dispersas con formas locales de jefatura o cacicazgo.

Referencia:

Equipo editorial Etecé. (2021). Culturas andinas. Recuperado de:
<https://concepto.de/culturas-andinas/#ixzz8HkJZDxAP>